

La verdad, sin cuento, de la vendimia riojana

JOSÉ LUIS PISÓN MARTÍNEZ

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DEL VINO DE LA UAGR-COAG
VOCAL EN EL CONSEJO REGULADOR Y EN LA INTERPROFESIONAL DE LA DOC RIOJA

«Tenemos que gestionar muchos problemas en poco tiempo, pero apostamos por la calidad para poder mantener nuestras viñas de Rioja y que este paisaje de viñedo no pertenezca a una multinacional de las que utilizan trabajadores esclavos»

Nos ha parecido significativa la Tribuna firmada por el señor Antoñanzas refiriéndose al bonito cuento de la vendimia riojana y no podemos más que responder a sus palabras, pues considero que su apreciación de lo que ocurre no se corresponde a la realidad de nuestros pueblos.

En primer lugar, quisiera hablar de los temporeros en la vendimia riojana: como cualquiera debería saber, los movimientos migratorios en un país obedecen a las expectativas que los temporeros tienen sobre sus posibilidades de encontrar un trabajo. Es competencia directa de los poderes públicos, y no de los viticultores, garantizar que estos trabajadores dispongan de lugares dignos donde pernoctar. Lo que los viticultores hacemos es alojar a los que contratamos, porque esa es la exigencia de la normativa actual en La Rioja, cosa que no se exige en otras comunidades.

Además, lo que los agricultores también hacemos es pagar a los temporeros por encima del convenio, que está a siete euros y medio la hora. Es el convenio del campo con un salario más elevado de todo el país, y esto lo podría comprobar el profesor Antoñanzas si se interesara por preguntar por las nóminas que tenemos que firmar con los trabajadores que contratamos para la vendimia, en lugar de asegurar que se paga la hora a cinco euros a los temporeros, si estos tienen suerte. Como se puede constatar, los temporeros de La Rioja vienen porque tienen la expectativa de un trabajo bien remunerado, en otro caso no vendrían, pues cuando se acaba la vendimia aquí no se queda nadie.

También tenemos los viticultores que contratar una empresa de riesgos laborales para que los trabajadores puedan tener vigilancia en la salud y seguridad en su trabajo. En esto debemos cumplir normativas parecidas a una gran empresa, pese a que contratamos de forma eventual cuando la temporada nos lo exige. Puede, señor Antoñanzas, acercarse a las oficinas de la Unión de Agricultores y Ganaderos para conocer nuestra bolsa de trabajo y a todos los trabajadores que están ges-

tionando las altas y las bajas en la Seguridad Social de los temporeros que se contratan. Comprobará que la práctica totalidad de los agricultores se preocupan mucho por cumplir escrupulosamente la Ley.

Respecto a la segunda parte del artículo, quisiera decirle al profesor Antoñanzas que todavía estamos más en desacuerdo. Debe usted saber que los precios que percibimos los agricultores en cualquier sector se ven afectados de forma dramática por los excedentes. Basta un pequeño excedente de cualquier producto para que los precios se hundan, poniendo en peligro nuestra actividad en el campo. Es por esto por lo que su control es vital para mantener el sector. Pero además de esto, sabemos que en este mundo globalizado y competitivo en el que estamos, necesitamos limitar las producciones para conseguir la máxima calidad posible de nuestras uvas. De otra manera, el vino resultante sin duda comprometería la gran ventaja de los vinos de Rioja, esa relación calidad/precio que nos coloca en la cúspide mundial de los vinos.

El señor Antoñanzas pone como ejemplo los viñedos de California, pero lo que no dice

es que estos viñedos se encuentran concentrados en grandes propiedades, que generalmente son de las firmas bodegueras. Nada que ver con el modelo que defendemos en Rioja, de muchas bodegas y muchos viticultores. Comprendo su visión y la de sus amigos norteamericanos de que el mercado libre arregla el problema económico, pues hay muchos economistas que lo defienden, pero lo que no explica es la ruina social y cultural que provoca y la inseguridad alimentaria en la que mantiene a grandes masas de población empobrecida en muchos lugares del mundo.

Puedo asegurar que, para un viticultor, el 'cuento de la vendimia' no es bonito. Tenemos que gestionar muchos problemas en un corto periodo de tiempo, pero apostamos por la calidad para poder mantener nuestras viñas de Rioja, y que este paisaje de viñedo no pertenezca a una multinacional, como esas que utilizan trabajo esclavo en muchas partes del mundo.



:: SONIA TERCERO